SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Estranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona miércoles 19 de Abril de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.741

El pacto de Torroella y el pacto de la infamia

VII

Estamos en pleno período conservador.

Acabamos de acompañar á la última morada el cadáver de don Ricardo Ayuso, último de la série de aquel partido sagastino, y los aspirantes á caciques no han podido meter baza durante este período; conoció á algunos el difonto; acabó de conocerlos durante las elecciones para diputados á Cortes y los puso á raya no obstante estar aquel consecuente amigo de Sagasta próximo al sepulcro.

Nosotros le queríamos cordialmente: durante esta segunda etapa de su mando, le visitamos con frecuencia, siempre como amigos particulares, muy pocas veces como políticos.

Teníamos y tuvimos siempre conciencia de nuestros deberes, y sabiendo que no siendo fusionistas nada debíamos pedir á los de este partido, así lo hicimos, de modo que murió aquel amigo del alma sin que jamás le recomendáramos el despacho de una simple licencia de armas.

El Gobierno nombró gobernador civil de la provincia á don Fernando Alvarez Guijarro, persona integérrima, de costumbres excelentes, de familia distinguida, pero apasionado, un mucho avasallador y un mucho en ocasiones enérgico. De lealtad probada al Gobierno, no transigía con nada que á su juicio pudiera menoscabar su prestigio y el del Gobierno que representaba, y ello dió lugar á que muy pronto algunos amigos de la situación se quejaran de la demasiada iniciativa de la primera autoridad, contrastando su intransigencia de carácter con la afabilidad y espíritu conciliador del jefe del partido en la provincia.

Llegó el señor Alvarez con juicios preconcebidos y con apasionamientos que habían de dar al traste con la política que muchos creíamos debía seguirse de atracción y benevolencia, y desde el primer momento fuimos, en lo que á nosotros se refiere, un elemento discordante que no encajaba en los límites estrechos del criterio de aquel representante del poder constituido. En honor á la verdad, hemos de confesar que aquellos prejuicios no se los había hecho concebir el conde de Serra, que estaba y siempre le vimos inclinado á un procedimiento transigente con respecto á las tendencias políticas que representaban los elementos á que hemos hecho referencia en nuestros anteriores artículos.

Quería el conde, y queríamos muchos, que á esos elementos se les diera la participación que fuera compatible con la política dominante; que á los adversarios se les considerara y se les hiciera partícipes en la representación del país, y tanto es así, que más de una vez y en distintas conferencias manifestó, que en su concepto debiera atenderse los deseos que pudieran tener los silvelistas, los republicanos y los liberales, á quienes no debiera molestarse, y en honor de la verdad debemos también consignar que siempre encontró resistencia absoluta en el gobernador, el cual la fundaba en instrucciones que decía haber recibido del Gobierno, cosa que creíamos atendible en cuanto á la afirmación, puesto que sabido era la enemiga que en las altas esferas existía para todo cuanto tuviera relación con los partidarios de la disidencia. No hubo más remedio que acachar la cabeza ante la actitud resuelta del representante del Gobierno, y ante el temor de una escisión prematura, solo se convino en no molestar á nadie, en no entablar persecuciones y en no abusar de la posición que clama la influencia. Nada son los silvelistas, se decía, en Madrid, y no hubo más remedio que ceder ante una presión que no podía contrarrestarse en manera alguna. Sensible fué tener que desistir de ello, abandonar un pensamiento que creíamos laudable y conveniente, y que, para nosotros y para muchos, incluso el mismo conde, constituía el procedimiento más conveniente.

Mala atmósfera tenía en el Gobierno el señor Roure; quizás fué lo único en que anduvo acertado el gobernador al no querer transigir con ese personaje de cartulina, y los hechos han venido á confirmar los pronósticos de aquel gobernador, porque á no haber sido por algunos de los que nos opusimos, ese hoy cacique hubiera quedado tan maltrecho, que indefectiblemente no hubiera tenido ni tiempo siquiera de poder pagar al conde de Serra y á cuantos lo defendíamos con la ingratitud con que luego pagó los muchos favores recibidos. Ya hablaremos de lo que se hizo con este personaje inverosímil, y el público podrá apreciarlo en toda su desnudez.

Fracasado el propósito que muchos abrigábamos, y entre nosotros el conde de Serra, que á su amor á la provincia reune el deseo de ser útil hasta á sus mismos enemigos, y lo podemos decir con sobra de datos, no hubo más remedio que dedicarse á la implantación de una política elevada, y el conde de Serra, que en esto tenía facultades ámplias, puede estar orgulloso de haber conseguido cuanto deseaba; el caciquismo no existió mientras tuvo en ejercicio su influencia, atrajo á la política que representaba elementos valiosos que estaban retirados del palenque político tiempo hacía, contó con el apoyo de una buena parte de los republicanos, con la cooperación de los carlistas y de la parte sana de los liberales, se inició y se practicó una administración honrada, no hubo diferencias en la aplicación de la ley y se reconoció el derecho del contrario con la misma eficacia que el derecho del amigo: los ayuntamientos se constituyeron con lo más valioso de los pueblos y á la Diputación vinieron dignísima representación de todas las clases y de todos los partidos; hasta el mismo Roure recibió atenciones y beneficios, porque si bien en el gobernador tenía un mal enemigo, en los hombres de la situación encontró siempre quienes acogieran con benevolencia sus lloriqueos contínuos y sus peticiones interminables, especialmente en el conde de Serra, que no obstante haberle tomado bien la filiación, no podía resistir á sus sentimientos humanitarios y á sus propósitos de transigencia. Los elementos importantísimos que reunió en derredor suyo formaron un núcleo de honradez que fué la característica de la situación, y el hecho que se notó durante aquel período prueba fué de la bondad de su política.

El resultado de aquellas elecciones generales, si no fueron como hubiéramos querido nosotros, respondieron á la tendencia predominante, y sin fustigar á los pueblos—salvo algunos pequeños lugares imposibles de evitar en una provincia que había estado tan perturbada—se llegó á la meta eligiendo diputados y senadores que se dedicaron á un pugilato honroso, al de ver cual de ellos alcanzaba más beneficios y mejoras para el país, como lo justifican los hechos. Ni el vicio asomó á su cabeza, ni la prevaricación ejerció sus tentaciones, ni el chanchulleo impuso esa inmoralidad aterradora que todo lo pudre y lo aniquila.

La colección de este periódico es una muestra probatoria de lo que decimos; nada en él se encontrará que pueda molestar á parcialidad ni á personalidad alguna, lo cual nos produjo algún disgusto con el representante del Gobierno que exigía de nosotros lo que no estábamos dispuestos á darle, y tanto fué su proceder intransigente, que el conde tuvo que pedir su separación, como más tarde pidió la de otros gobernadores cuya conducta dejaba de ajustarse á los correctos preceptos de la pureza administrativa.

A nadie se molestó: se hizo el bien que se pudo, se tuvieron atenciones que no merecían algunos de los que preparaban en el misterio el horno del caciquismo, y vino cuando menos se pensaba el vil asesinato de Cánovas del Castillo y con él la disolución del partido conservador cuya alma, historia y vida era el mártir de Santa Agueda.

Nos vamos acercando al segundo término del título con que encabezamos esta somera historia.

¿Que se tramó durante este período de los conservadores? ¿Qué se descubrió después?

CONSIDERACIONES

Las pasadas elecciones de diputados á Cortes han demostrado evidentemente dos cosas: son á saber, la indiferencia del cuerpo electoral en esta provincia y que los caciques solo dominan en tanto el pueblo lo consiente.

En demostración de lo primero, basta hacer constar que solo han emitido su voto, en total, una tercera parte de electores, y en corroboración del segundo aserto que sentamos, ahí está el resultado de las elecciones de La Bisbal.

Los medios puestos en juego por los candidatos oficiales, ó encasillados, principalmente en la pasada época fusionista, en la que el señor Soldevilla sobrepujó en cinismo á todos los gobernadores habidos y por haber con la cooperación de los caciques mas desahogados que se han anidado en nuestra provincia, coartaron de tal modo la libertad en la emisión del voto, acobardaron á los mas decididos y los milagros realizados durante la elección desanimaron á los pocos que confiaron en la verdad del sufragio hasta reducirlos á la postración mas denigrante y al fatalismo mas musulmán.

¡Luchar contra los que mandan! ¿Para qué? Esta era la exclamación que por doquier se oia en las elecciones verificadas al comenzar la era sagastina, y esta misma cantata salía de todos los labios en los dias que precedieron á las elecciones celebradas el próximo pasado domingo, apesar de las promesas de imparcialidad y respeto á la ley formuladas por el digno gobernador civil de esta provincia, señor Montaner, promesas cumplidas en todas sus partes, y que nosotros nos complacemos en hacerlo así constar.

Con tales antecedentes no es de extrañar la indiferencia suicida en el campo electoral, indiferencia que solo da por resultado el encumbramiento de nulidades y la satisfacción de los perversos instintos de los que buscan en la política un medio para fomentar sus negocios, mas ó menos limpios, y disfrutar de una influencia á precario, pero influencia al fin, que les proporciona sus rendimientos efectivos.

Solo el distrito de La Bisbal ha dado un hermoso ejemplo de decisión y energía rebelándose contra el señor de horca y cuchillo que allí reinaba con absolutismo embrutecedor, y hacia sentir su omnímodo poder con la pesada mano del que todo lo pueda y confia en una inmunidad privilegiada.

El distrito de Gerona tiene que tomar ejemplo del de La Bisbal para en tiempos venideros, pues solo así derrumbará un triunvirato de necios y aprovechados,—pues ambas cualidades reunen los señores del triunvirato de referencia—personajes de aluvión que solo merced á pactos incomprensibles y á componendas misteriosas, logran realizar sus designios sin poseer otra fuerza que su endiosamiento, ni otra influencia que la que les prestan los que realmente la tengan, ni pueden contar con mas votos en unas elecciones que los suyos propios y los de media docena de individuos entre los dependientes de sus casas y los que les sirven de corredores para sus negocios de carácter especial, de algunos de los cuales el ex-gobernador señor Soldevilla seguramente conservará algún recuerdo.

De todas suertes, creemos que el distrito de Gerona hubiera dado evidentes señales de vida si con tiempo y decisión se hubiera llamado con voz robusta por cualquiera personalidad que contara en él con algunas simpatías, y esperamos fundadamente que no tardará en seguir el ejemplo del de La Bisbal, porque apesar de los pesares en estas elecciones ya ha comenzado á dar pruebas de descontento, principalmente en determinados pueblos, preludio del despertar de enervadas energías que han de dar al traste con tanta indignidad como nos proporciona el caciquismo, ya descalabrado y á punto de sucumbir para no levantar la cabeza.

Las últimas elecciones, repetimos, nos han demostrado la indiferencia y abatimiento del cuerpo electoral en esta provincia, excepto en el distrito de La Bisbal, y han indicado al propio tiempo los medios sencillos de que el pais ha de valerse para que desaparezcan los caciques, quedando sentado, como resultado de lo sucedido en La Bisbal, que estos viven y medran en tanto los pueblos los consienten.

Estas consideraciones deben tenerlas presentes lo mismo los pueblos,—y al decir los pueblos queremos decir el cuerpo electoral—que las personalidades que gozan de influencia propia y prestigio reconocido, pues esta y aquella lo perderán si en vez de procurar la tranquilidad y sosiego del pais con una política de ancha base y de conciliadoras tendencias, se dedican solamente á practicar una política de intransigencias y persecuciones, armas que dañan tanto al que las sufre como al que las esgrime.

DE TODAS PARTES

Billares en una iglesia

En Jersey City Heights, reina gran escitación entre los fieles de la Primera Iglesia Congregacionalista que alli existe, dirigida por el Rdo. J. L. Scudder, por haber implantado éste métodos demasiado modernos á juicio de muchos congregantes.

Para evitar el pastor que la parte joven masculina de su grey frecuentara lugares peligrosos, hizo se colocase en los sótanos de la iglesia una mesa de billar, que sirvió de atractivo centro á multilud de jugadores.

En vista de lo bien acogida que fué esa innovacción por los interesados, ordenó el pastor la instalacion de una segunda mesa, y ésta es la

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 miuntos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Regalo de «LA LUCHA»

Habiendo hecho la empresa de LA LUCHA un contrato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de don **Carlos Coppel**, de Madrid, pueden nuestros lectores adquirir un precioso y elegante reloj, de **marcha exacta**, en caja de **acero oxidado** (negro) para *señora* ó *caballero*, con **iniciales, cadena** y **estuche**, que **vale 40 pesetas** por la cantidad de **25 pesetas**.

Para adquirirlo basta enviar á dicho señor don **Carlos Coppel, Fuencarral, 25, Madrid,** este anuncio y 27'50 pesetas en libranza del giro mútuo y sellos, y él lo remitirá á vuelta de correo perfectamente embalado y franco de portes á la persona y punto que se le indique.



La casa **Coppel** garantiza la buena marcha de sus relojes, y remite gratis sus catálogos ilustrados á quien los pida.

La casa **Coppel** no tiene otro establecimiento ni talleres que los de la calle de Fuencarral, 25, que no debe confundirse con otros que existen próximos á ellos.

No equivocar la dirección: CARLOS COPPEL, *Fuencarral, 25, MADRID.*

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

CAPITULO IX

Al enemigo

Para los parisienses, Francia terminaba en aquella época en el pabellón de los Guias, situado en el camino de Rueil, poco antes de llegar á Bougival, en el sitio en donde empieza á extenderse el muro cubierto de musgo del parque de Malmaisón.

El enemigo, que le ocupaba por completo, habia establecido en este punto el círculo de hierro del sitio, construyendo sólidos trabajos de defensa. Una ancha barricada cortaba por completo la avenida. Esta barricada estaba defendida por dos ametralladoras—ametralladoras nuestras, de las cuales se habian apoderado nuestros enemigos—y defendida por un gran pelotón de tropas de infantería, que al menor aviso serian reforzadas.

Erase en una de esas hermosas mañanas de otoño, cuyo sol derramaba sobre la tierra francesa una alegria que parecia insultar nuestro duelo, y que se preparaba á envolvernos en el lúgubre invierno que todos conocemos. El sol se había levantado magnífico en un cielo sin nubes. En dirección á Saint-Denis los enormes macizos de verdura, que cerraban el horizonte, amontonándose por decirlo así hasta Marly, destacaban una riqueza de tonos que variaban del verde, oscuro al amarillo de oro, y del amarillo de oro al rojo oscuro; las arcadas del acueducto, se destacaban en un cielo de un gris rosa, salpicado de nubes de plata. Hácia París, las casas de Rueil se amontonaban al pie del Mont-Valerien y del Moulin-Gibet, lo mismo que carneros bajo la vigilancia del pastor y de su perro. Y más allá del fuerte y del reducto, se levantaba una cortina de bruma, trás de la cual se oia latir el corazón y la respiración de la gran ciudad.

Ordinariamente, este paisaje, que no ha cambiado de aspecto desde hace medio siglo y que puede ser considerado como el ideal del género suburbano, se anima con todo aquello que señala los alrededores de una capital; es un movimiento contínuo de pasageros, de transeuntes y de paseantes; de ciudadanos y aldeanos, de vehículos de toda especie, mientras que las campanas de los pueblecitos vecinos llenan el aire con sus alegres sones. Y el piso de las calles rechina bajo sus ruedas y las locomotoras silban, dejando á lo lejos una blanca cabellera de humo...

Sí, pero en aquella mañana de octubre de 1870, una soledad completa formaba desolador contraste con todas estas alegrías de la naturaleza. No se veia ni un trabajador en los campos; ni un coche de lujo, ni un carro vendedor; ni un peatón en las calles; de ninguna de las villas de ordinario tan alegres y tan silenciosas y tristes hoy, tras de sus sombrías verjas, se veía salir un humo; no se oia ni un movimiento ni un ruido, todo estaba muerto en diez lenguas á